

TRIBUNA EMPRESARIAL

BUSINESS TRIBUNE

La empresa familiar: vivero de emprendedores

Juan Carlos Ayala-Calvo¹

Universidad de La Rioja, España

doi: 10.20420/eni.2018.216

Con frecuencia se ha descrito a las empresas familiares como conservadoras e introvertidas, lo que supone caracterizarlas como un entorno poco propicio al desarrollo de nuevos emprendedores. Sin embargo, cada vez somos más quienes argumentan que las empresas familiares son el lugar perfecto para gestar emprendedores, individuos con un don especial para reconocer oportunidades y que tienen la capacidad para movilizar los recursos externos que permiten convertir ideas de negocio en empresas económicamente viables.

La empresa familiar, el sistema superior que nace de la confluencia de dos sistemas que se superponen y autoinfluyen (la empresa y la familia), puede considerarse un vivero de emprendedores en el que se proporciona a sus miembros la educación, los valores y la experiencia necesaria para aprender de los errores y desenvolverse con éxito en entornos de alta incertidumbre. La empresa familiar suele proporcionar además parte de los recursos financieros necesarios para poner en marcha las nuevas empresas creadas por sus miembros.

Pocos son los que discuten que el emprendedor es el recurso más importante a la hora de crear una empresa. El conocimiento adquirido a través de la educación enriquece el capital humano del emprendedor, y repercute en la conservación de su empresa y en un mayor

éxito de su negocio. Al margen de la educación adquirida en las aulas, universitarias o no, de los conocimientos y destrezas aprendidos durante los años de educación secundaria o superior, la empresa familiar proporciona a sus miembros la posibilidad de entrenarse en el desarrollo de habilidades emprendedoras y tener experiencias vitales que resultan de gran importancia para su futuro como emprendedores.

Las personas cuyos progenitores han pasado por la creación de una empresa están familiarizados con el esfuerzo, con la gestión de la incertidumbre, con la rapidez en la toma de decisiones para solucionar problemas y con la satisfacción que proporciona “construir y gestionar” una empresa. Los hijos/hijas de los empresarios familiares crecen viendo a sus padres como un modelo a seguir, crecen en un entorno en el que se aprende que el fracaso es parte del éxito, en el que se acostumbra a ver oportunidades donde otros ven problemas, en el que se aprende a tomar decisiones para aprovechar los cambios, en el que no se sobrevalora la seguridad en el empleo, en el que se aprende a utilizar las relaciones interpersonales y las redes de influencia, en el que la creación de una empresa propia es percibida como una opción de vida positiva.

Los hijos/hijas de los empresarios familiares tienen frecuentemente la posibilidad de

¹Autor de correspondencia: juan-carlos.ayala@unirioja.es

participar activamente en el desarrollo de la empresa familiar, y adquirir en ella los conocimientos técnicos y profesionales, en el ámbito de la gestión de empresas, así como las habilidades necesarias para anticiparse a los problemas más comunes que presentan las empresas, y usar los métodos apropiados de gestión que permitan resolver tales problemas.

Por otra parte, las empresas familiares están acostumbradas a tomar decisiones de inversión y a asumir los riesgos de tales decisiones. Este es uno de los motivos por los que no resulta extraña su predisposición a apoyar el desarrollo de las ideas emprendedoras de sus miembros. Disponer de suficientes recursos financieros para iniciar la actividad, junto con una política sensata de asignación de los mismos son cruciales para asegurar el adecuado despegue de la nueva empresa.

La ausencia de preocupaciones financieras facilita la puesta en marcha del proyecto y aumenta el nivel de confianza respecto a su adecuado desarrollo. Disponer del capital financiero suficiente da al emprendedor una mayor flexibilidad para acometer estrategias diversas y le permite obtener el tiempo necesario para aprender de los errores y resolver problemas imprevistos. Esta situación influye positivamente tanto en la intención de emprender de los miembros de las empresas familiares como en el éxito de sus negocios.